

## **Sobre la no-discriminación.**

**Fundación Laura Rodríguez.**

**Universidad Diego Portales**

**24/8/1995**

Hay un antiguo chiste de Grouchun Marx que dice: Cómo puedo respetar a un club que me acepta a mí.

Recuerdo este cuento por lo siguiente. A veces la lucha contra la discriminación nos confunde y nos conduce a luchar para ser aceptados. Pero será interesante ser aceptados por una sociedad violenta y discriminatoria? Lo que busco es que se me acepte o vivir en una sociedad donde la violencia y la discriminación hayan desaparecido. Yo discriminado de este país soy testimonio de que la sociedad actual no es una sociedad humana porque rechaza y margina a los seres humanos. Yo discriminado, sufro la violencia del estado, sufro la violencia del capital y sufro la violencia del poder sobre mi persona. Yo discriminado de este país quiero dejar en evidencia la violencia a la que soy sometido y quiero cambiar los poderes que conservan, mantienen y justifican esa violencia con el ser humano. Porque yo antes que homosexual, indígena, lisiado, judío, musulmán, croata, serbio, portador, mujer, divorciado, trabajadora sexual, madre soltera o pobre, antes soy un ser humano.

A mi personalmente no me interesa que esta sociedad me acepte. A mi me interesa expresar que considero digno aspirar a construir una sociedad, en que el ser humano sea lo central y lo mas importante. Que ni el Estado, ni el Capital, ni el Ejercito, ni la Patria puedan estar sobre las personas. Considero digno y me da sentido, aspirar a una sociedad en que la violencia y la discriminación sean parte de la prehistoria como los dinosaurios.

Las rápidas transformaciones del mundo de hoy nos deja en evidencia que estamos carentes de una concepción global de ser humano. Un mundo global requiere de una concepción global. Hoy la lucha étnica, cultural y religiosa está cobrando una fuerza inusitada. Estas luchas no sólo buscan poderío económico. Estas luchas buscan imponer una imagen del mundo, de la historia y del ser humano. Cualquier vencedor, no importa quién, implica para los derrotados, la violencia y la discriminación de la parte vencedora.

Por el momento es el poder el que genera derechos. Es el poder el que decide quién es y quien no es ser humano. Quien es ser humano completo y quién lo es a medias. Es el poder de una parte sobre el todo el que define la humanidad y la libertad. Pero en el corazón de los hombres y mujeres se está gestando un nuevo modelo de vida que dice: Es lo humano lo único importante y el poder actual debe ser transferido al poder universal del ser humano.

El reconocimiento que hacemos de la diversidad cultural y de nuestra propia diversidad, no invalida la existencia de una estructura humana común, que se constituye a lo largo de la historia y que busca un ideal de igualdad, libertad y fraternidad común. Si alguna cultura, o algún grupo para afirmar su libertad, niega el derecho a la vida y a la libertad de otra cultura o de otro grupo, la expresión de ese grupo debe ser repudiada, en ese punto preciso y no en toda su manifestación histórica, debe ser repudiada en es punto preciso claramente.

Para terminar esta intervención quiero recordar a Laura Rodríguez. Qué paradoja del destino resultó para ella que organizó su vida en torno a la lucha contra la discriminación. Tuvo que vivir la extracción de un seno y comprobar que no por ello dejaba de ser mujer. Tuvo que vivir la experiencia de la extracción de un trozo de su cerebro con lo que se le paralizó el cuerpo. Y comprobar que no por ello ella era menos ser humano. Gritó al mundo con las fuerzas que le quedaban ¡Yo no soy mis presas! Soy un ser humano que no está definido por su aspecto natural. Dentro de mí hay un ser invulnerable que sufre, ama y goza y que busca su libertad.

Dario Ergas